

EL CASTELLANO

PERIÓDICO BISEMANAL — SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

Año I.—Núm. 80

Redacción y Administración: Rua, 23

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la capital, 40 céntimos de peseta al mes.—Fuera de la capital, 50.
Número suelto, 5 cts.—Pago adelantado.

Salamanca: Domingo 13 de Diciembre de 1903

ANUNCIOS Y RECLAMOS. á precios convencionales; comunicados y esquelas de defunción, desde 2 pesetas en adelante.—Al anunciante se le sirve la suscripción gratis.

La receta de un Rey

Un hombre sencillamente vestido se paseaba una noche por las calles de Viena. Un niño de diez años se precipitó hacia él exclamando:

—Por piedad, señor dadme dos florines.

—¡Dos florines!—replicó sonriendo aquel á quien se había dirigido casualmente.—¡Dos florines!... y ¿qué vas á hacer con ellos?

—¡Ay de mí, señor! mi madre ha caído enferma esta noche y necesita un médico y medicinas, y yo no podré tener todo esto—añadió el niño con ingenuidad—por menos de dos florines.

—¿Eres tú el que la cuidas? No me hablas de tu padre.

—Mi padre murió hace tres semanas.

—¿En qué se ocupaba?

—Tenía un pequeño comercio de frutas y estaba muy contento. Pero un día quedó completamente arruinado por un amigo por quien había sido fiador, y ha muerto de pena.

—¿Dónde vive tu madre?

—En aquella callejuela de la derecha, núm. 52 en el tercer piso.

—Toma, aquí tienes los dos florines que me pedías.

El niño dió las gracias y corrió en busca de un médico; y el buen vienes se dirigió á la casa de la pobre viuda, á la que encontró pálida y enferma en su lecho, en compañía de una pequeña que le contemplaba llorando.

—Yo soy—dijo—el médico llamado por vuestro hijo; decidme lo que tenéis.

La pobre mujer le refirió que estaba constantemente agitada y las privaciones que le causaba su pobreza, de sus temores por el porvenir, de sus agonías maternales. Así lo pensó al menos su caritativo visitador.

Vuestra situación exige—le dijo—

remedios particulares que voy á prescribiros. ¿Tenéis por ahí una pluma y un pedazo de papel?

—Sí, en esa mesa que hay á vuestra espalda.

—Calmaos; estoy seguro de que mi receta os hará bien.

Y salió. Un momento después llegaba el niño gritando:

—Alegraos, querida madre, he encontrado un buen señor que me ha dado dos florines, y he visto un médico que va á venir enseguida.

—El médico ha venido ya—le contestó la madre—y ha escrito en un papel el remedio que debo tomar. Mira lo que es.

El niño cogió el papel y leyó lo que sigue:

El tesoro del palacio imperial pagará inmediatamente al portador de este billete la suma de doscientos florines.

José, emperador.»

Era en efecto, el emperador José II, el hijo de María Teresa, el hermano de María Antonieta, el que había escrito aquella receta y no se había equivocado. El remedio fué eficazísimo. La pobre viuda, libre de cuidados, se repuso muy pronto y á pocos días de la visita de aquel médico improvisado se hallaba instalada con sus dos niños en una tiendecita de frutas que tenía un aspecto muy agradable y que contaba con una buena clientela.

No nos extraña el alivio de la desgraciada enferma ¡cualquiera siente ya males con una receta de esas!

Refinar

(Imitación á J. vier de Burgos)

A una causa por lesiones, no sé si graves ó leves,

si fué en tiempo de las nieves, ó en tiempo de los melones, ni si Romero Robledo fué elegido defensor, pues, que al objeto, lector, eso nos importa un bledo, prosigo mis redondillas: fué llamado á declarar

quien nunca pudo apreciar del mundo las maravillas.

Al procesado Juan Lista,

—le dicen ¿usted conoce?

—Habla el ciego:—No de voces, mas, lo conozco de «vista».

C. Garcia Delgado.
ROQUE.

Notas Madrileñas

El frío y los golfos

He alzado los ojos mirando al cielo, que se muestra sin nubes y de un azul purísimo, y he visto cruzar por el horizonte á inmensas bandadas de pájaros que huyen de las inclemencias de la invernal temperatura. Harán sus nidadas en los árboles de otras tierras conservadas verdes y frondosas por los vivificadores rayos de un sol menos pálido que el que aquí nos alumbra.

¡Qué invierno más crudo! El viento trae hálitos de muerte en sus ondulaciones; en vez de acariciar ateriza, marchita la yerba y no embalsama el ambiente, como en primavera, con los aromas robados á las flores; hace cabecear y chocar una con otra las desnudas ramas; sopla áspero y frío; el sol no calienta; la semilla por el labrador sembrada no germina...

Por eso los pájaros, á quienes espolea el hambre y la crudeza del tiempo, cruzan el espacio y huyen lejos, á otras tierras que promisión de vida les ofrezca.

La paz del amanecer no será ya turbada por sus piar madrugeros que alegraban las auroras, hasta el nuevo reuruxit de la naturaleza con sus flores y verdoros.

**

Los «golfillos» se apiñan en derredor de las estufas, que no sé si la caridad oficial ó la privada han establecido en algunos parajes de la villa madrileña. Todos pugnan por estar más próximos á ellas y poder sentir más intensamente el calor vivificante que ha de desentumecer sus ateridos miembros.

Todos callan; pero brillan en sus ojos el gozo y la alegría que los inunda por haber encontrado medio de combatir el frío que los hacía estre necer como á epilépticos y entrechocar las mandíbulas.

¡Pobres almas sencillas que se contentan con un mendrugo para calmar su hambre, y un poco de fuego para defenderse del cierzo!

Hacia esas estufas que se ven brillar desde lejos con resplandor rojizo, acuden en bandadas esos desgraciados seres, que carecen de hogar, y á quienes de un modo despectivo llamamos «golfos», y acusamos en nuestro egoísmo vesánico, de haraganés y viciosos, sin comprender, ó ¡sin querer comprender! que no á ellos sino á la sociedad que los abandona y desatiende hay que hacer la acusación por su delito de lesa humanidad.

¿Qué saben ellos de lo que es bueno ó es malo, de lo justo é injusto?

Sin ninguna educación moral ni intelectual, el instinto es la norma de todas sus acciones. Si tienen hambre, extienden la mano al transeunte implorando una limosna, y, si no se la dan, como es innato en el individuo el derecho á la vida, y para vivir hay que satisfacer las necesidades del estómago, cometen esas raterías de que á diario dan cuenta los periódicos, y la que la autoridad gubernativa y la judicial, castigan cuando

más benignamente con una «quinena» en la cárcel.

¡Si al menos le fuera dado emigrar como á los pájaros á otras regiones, donde el sol de la caridad prestara calor á su desgraciada y misera suerte!

¡Qué triste es verlos agrupados en derredor de esas estufas callejeras, pugnando por colocarse junto á ellas lo más aproximadamente posible, para sentir con mayor intensidad su vivificante calor!

José María Marabotto.

RECUERDOS

De campo á campo

I.

—Fernando! ¿cómo tú por aquí? ¿De dónde vienes?—preguntaron con asombro varios hombres armados á un negro de cuerpo pequeño y facciones correctas que acababa de acercarse.

—No lo sé—replicó éste alterado—pero me parece que de ese maldito poblado de Veguita, que he de quemarlo...

—¡Hola! Has desertado de las tropas españolas y te vienes con nosotros convencido de que triunfaremos, mal que pese á todos los voluntarios juntos, que os llegásteis á figurar que medio Cuba era regalo preparado para vosotros...

—Vengo «atroz»—dijo Fernando, y sus puños se cerraron violentos al par que sus ojos echaban sangre y su blanca dentadura temblaba produciendo un ruido extraño...

—¿Qué te ha pasado?

—Nada... ¡Una friolera! Escuchad: aprovechando lo próximo que estaba del sitio en que hicimos alto el pueblo en que mi familia vivía, y

zas, dando fin á mi vida y principio á que conozcas la voluntad que he tenido y tengo.

Yo le respondí turbado y apriesa, temeroso no me faltase lugar para responderla.

Hagan, señora, tus obras, verdaderas tus palabras, que si tú llevas daga para acreditarte, aquí llevo espada para defenderte con ella, ó para matarte si la suerte nos fuere contraria.

No creo que pudo oír estas razones porque el desposado mandaba.

Cerróse con esto la noche de mi tristeza, púsose el sol de mi alegría, quedé sin luz en los ojos y sin discurso en el entendimiento.

No acertaba á entrar en su casa ni podía moverme á parte alguna.

Pero considerando cuanto importaba mi presencia para lo que suceder pudiese en aquel caso, me animé lo más que pude y entré en su casa, y como ya sabía muy bien todas sus entradas y salidas, y más con el alboroto que de secreto en ella andaba, nadie me echó de ver.

Así que sin ser visto, tuve lugar de ponerme en el hueco que hacía una ventana de la misma sala, que con las puntas y remates de los tapices se cubría, por entre las cuales podía yo ver sin ser visto, todo cuanto en la sala se hacía.

¡Quién pudiera decir ahora los sobresaltos que me dió el corazón mientras allí estuve!

¡Los pensamientos que me ocurrieron!

¡Las consideraciones que hice! que fueron tantas y tales, que ni se pueden decir, ni aun es bien que se digan.

Basta que sepáis que el desposado entró en la sala sin otro adorno que los mismos vestidos ordinarios que solía.

Traía por padrino á un primo hermano de Luscinda, y en toda la sala no había persona de fuera, sino los criados de casa.

De allí á un poco salió de una recámara Luscinda acompañada de su madre y de dos doncellas suyas, tan bien aderezada y compuesta como su calidad y hermosura merecían y como quien era la perfección de la gala y bizarría cortesana.

No me dió lugar mi suspensión y arrobamiento para que mirase y notase en particular lo que traía vestido.

Sólo pude advertir los colores, que eran encarnado y blanco

sobresalto, espantado de haber visto las nuevas y tan tristes muestras de dolor y sentimiento en Luscinda.

Pero por no destruir mis esperanzas, todo lo atribuí á la fuerza del amor que me tenía.

Y al dolor que suele causar la ausencia en los que bien se quieren.

En fin, yo me partí triste y pensativo, lleno el alma de imaginaciones y sospechas, sin saber lo que sospechaba ni imaginaba.

Claros indicios que mostraba el triste suceso y desventura que me estaba guardada.

Llagué al lugar donde era enviado.

Dí las cartas al hermano de don Fernando

Fuí bien recibido, pero no bien despachado, porque me mandó aguardar, bien á mi disgusto, ocho días, y en parte donde el duque su padre no me viese, porque su hermano le escribió ó que le enviase cierto dinero sin su sabiduría.

Y todo fué invención del falso de don Fernando, pues no le faltaba á su hermano dineros para despacharme luego.

Orden y mandato fué éste, que me puso en condición de no obedecerle, por parecerme imposible sustentar tantos días la vida en el alma de Luscinda, y más habiéndola dejado con la tristeza que os he contado.

Pero con todo esto obedecía como buen criado, aunque veía que había de ser á costa de mi salud.

Pero á los cuatro días llegó un hombre en mi busca con una carta que me dió, que en el sobrecito conocí ser de Luscinda, porque la letra dél era suya.

Abra la temeroso y con sobresalto, creyendo que cosa grande debía de ser la que le había movido á escribirme estando ausente, pues presente pocas veces lo hacía.

Preguntéle al hombre antes de leerla quien se la había dado y el tiempo que había tardado en el camino.

Dijome que acaso pasando por una calle de la ciudad á la hora de mediodía, una muy hermosa le llamó desde una ventana, los ojos llenos de lágrimas, y que con mucha prisa le dijo:

Hermano, si sois cristiano como parecéis, por amor de Dios os ruego que me encaminéis luego, luego, esta carta al lugar y á

digo vivía porque ya... (y secóse los ojos con un pañuelo) no sé si vivía, me encaminé a él con ánimo de ver a mi padre, quien se encontraba, al entrar yo en casa, en medio de un grupo de hombres, jóvenes la mayoría, habiéndoles del próximo triunfo de la causa cubana, pues que Martínez Campos... agregaba... había citado en Zanjón a los principales cabecillas a fin de poner término a semejante estado de cosas. Cuando saludé y contemplaron mi uniforme, aquellos hombres se levantaron echando mano a los machetes que pendían de sus cinturas, y lo hubiera pasado mal a no ser porque mi padre les explicó quién yo era diciéndoles: «Aquí tenéis el reverso info: yo defendiendo y defenderé toda mi vida el lema de Cuba libre y de al contrario, el de Cuba española, como que es voluntario; y no sirve, por más que le he dicho y más observaciones y suplicas que le llevo hechas para que nos siga, no hay quien le haga mudar de campo».

No bien hubo acabado mi padre de hablar y sin que nadie se diera cuenta, presentase en la puerta el teniente de voluntarios Gómez, natural de Cardenas, con treinta individuos de tropa, y antes de que los congregados se repusieran de la sorpresa consiguiente, átales, incluso a mi padre, les saca fuera de la casa, y una vez hecho esto, dirigiéndose a mí, me da un fusil cargado, y me dice:

— Fernando, como buen voluntario tú vas a disparar sobre éstos conspiradores...
— ¡Mentente! Eso no puede ser, puesto que entre ellos, hallase mi padre!

— ¡Precisamente! así les dará una lección de patriotismo y de saber cumplir la ordenanza, disparando contra el autor de tus días.

No pude más: cogí el caballo que me condujo al pueblo, y de un salto monté en él, me puse la carabina a la cara y disparé contra el que tal cosa me ordenaba. Comprendiendo lo que me esperaba, aguijoneé al caballo y escapé.

Ya lejos, oigo el vibrante sonido del clarín, cuyos ecos resuenan en el espacio, viniendo a morir aquí dentro de mi pecho. La sangre se me agolpa a la cabeza y el corazón parece querer salir de su sitio. Una aterradoradora descarga y una blasfemia mía acompañada de un juramento de venganza. Esto es todo.

II.
Desde aquel día Fernando fué uno de los hombres que con más denuevo luchó a las órdenes del cabecilla Sanguily, jefe de la caballería insurrecta.

He aquí un hombre a quien los azares de la guerra le han inducido a cambiar de campo.

B. DE P.
El testimonio del soltero

«Tú eres del alma el rocío, te bendigo a todas horas, estrella mía, ángel mío»
«Me amas, me quieres, me adoras? Dime que sí no vaciles»
«Y a casarnos... ó me mueras»
«Ella, diez y siete abrilés, y a cuarenta sobre cero»

«¿Qué te cuesta complacerme? Tienes de mí alguna queja? Tu mamá a las diez se duerme, sal a las once a la reja»
«Si no ocurre novedad serás mi esposa en Enero»
«Veintisiete años de edad, y veinte grados sobre cero»

«Si es que me quieres, disponte a obedecerme ó tronamos; tu mamá es un polizonte que oye siempre lo que hablamos. Sal con Juana anochecido, que yo en la esquina te espero»
«Trinta y siete, hombre corrido; quince grados sobre cero»

«Dejémosnos de babecs, que ya ese tiempo pasó; accedes a mis deseos? Te convengo, si ó no? Tendrás carruajes, vestidos, casa con mueblaje entero»
«Cuarenta y siete cumplidos; calor en el alma, cero»

«Muñacha, ve a la cocina»

que al punto un callo me den. No olvides la medicina... Arrórame... así... muy bien. (La chica es guapa de veras; yo me casaría, pero... Sesenta años con go eras y a sesenta bajo cero.

A. G.

Que ¿quién soy?

Te lo voy a decir, lector indiscreto con el único objeto de que a tu cerebro no lo martirices más.

Uso barba corrida, la cual trae a mal traer a más de cuatro menegildas; de estatura, no ando mal, pues si no posco la del árbol de mi plazuela, tengo la bastante para que la gran familia de los Criptógamas me mire con envidia; mi muy gorlo ni muy flaco; aun cuando tiro más a lo rechoncho que a lo villosa; mis piernas no tienen más imperfección que las penas se resienten por culpa del empedrado que nos ha deparado nuestro ilustre Ayuntamiento; mis ojos, ni son negros ni azulados, con lo cual comprendas que son castaños; mi nariz y mi boca, por lo que respecta al exterior, nada dejan que desear, y en lo interior tampoco si acudo a un dentista en demanda de sus servicios.

Y no te canso más. Yo soy el mismo a quien la otra noche preguntabas en el Suizo si conocía al que en este periódico se firmaba «Ego sum qui sum».

Ahora que te he descifrado la incógnita de la personalidad, te habrás convencido de que no es ningún despechado, políticamente hablando, el que tal pseudónimo usa.

Tú sabes, por que lo has visto de cerca, que soy entusiasta defensor y propagandista de los ideales que siempre me han gustado; por lo que, como a mí me conoces, no te sorprenderá que a omíne y a che pestes de los políticos evolucionistas.

Si todas las ideas, son buenas y respetables, ipón que no hemos de tener el valor de sostenerlas en todas partes. Si así lo hiciésemos, surgiría la controversia en todos cuantos sitios se en contrasen los enemigos políticos (ya yo sin ir más lejos) sin que por ello se mermara en lo más mínimo la amistad particular.

Tú, amigo, que ridísimo, no ignoras el que yo, considerándome el Parejo de mi partido, porque real y verdadramente lo soy, tengo la suficiente vista y mano para ver y saber lo que ocurre en los demás; ahora ya que por mi candidez te he puesto en terreno, firme para que no ha-

gas más uso del incensario en mi presencia, te prometo, con la sinceridad en mi peculiar, exponerte mi parecer acerca de los puntos tocados en nuestra última conversación.

Por hoy, debo manifestarte que desconozco lo que el señor Canalejas haya escrito en el prólogo sobre la creación del «Instituto del Trabajo», y para hablar por referencias, sabes que no sirvo.

Ya sabes que como político te puedes inclinar del lado que te dé la gana, pero des del luego te aseguro que no has de contribuir con tu inventiva ni a acaparar adeptos para la izquierda, ni para la derecha, continuando, como hasta aquí, arriñandote al sol que más caliente, y eso será muy positivo hasta que te conozcan, no le des vueltas, pero luego tendrás que estar en casa, cosa que debías hacer hoy y en ella estudiar y emparte en los diversos programas políticos que por España han lanzado los prohombres que por sus aptitudes son ó pueden llegar a ser Poder, y entonces, con conocimiento de causa, lanzarte, con los bríos que da el convencimiento de que lo que se defiende es lo mejor y más hermoso, al palenque de la lucha con la fogosidad de tu elocuencia.

Ego sum qui sum

Mercados nacionales

Barcelona

En esta plaza se hacen operaciones de trigo superior, a 44.50 reales.

Salamanca y Tordes

En este mercado fué bastante la concurrencia de forasteros, cotizándose los granos a los siguientes precios:

Trigo superior, a 44 reales
Id. rubion, a 42.
Centeno a 33.
Cebada a 30.
Algarrobas a 36 y 34.
Avena, a 22.
Lentejas duras a 44.
Guisantes a 34.
Garbanos de 90 reales a 320 reales.

Lentejas cocheras, a 48.
Muelas, a 42.
Avena, a 20.
Abas, a 92.

Zamora

Trigo a 42 reales.
Centeno a 33.
Cebada a 32.

Algarrobas a 36.
Aiba de Tormes.
Trigo a 42 reales.
Id. rubion, a 41.
Centeno a 32.
Cebada a 31.
Algarrobas a 36.
Tiempo bueno.

Penaranda

Trigo, a 42 reales.
Centeno a 32.
Cebada a 29.

Ciudad-Rodrigo

Trigo, a 42 reales.
Rubion, a 41.
Centeno a 32.

Cebada a 31.
Algarrobas a 36.

Mercados de ganados

En Salamanca, bueyes de labor, a 1.800 reales.
Añojos y añojas a 700.
Vacas cotrales a 900.
Cerdos al destete a 50.
De seis meses a 150.
De año, a 250.
Ovejas a 70.
Carneros a 85.
Carne de res, a 75 reales arroba.
Id. de cerdo, a 54 y 55.
Tocino, a 80.

Valladolid

Trigo a 42 reales; Centeno a 32.
Cebada a 30; Algarrobas a 36.
Tiempo bueno.

Tarazona

Trigo a 42 reales.
Centeno a 32.
Cebada a 31.

Algarrobas a 37.
Compras sin variación.

Valladolid

Trigo superior, a 43 reales;
Centeno, a 33.
Cebada nueva, a 31.
Algarrobas, a 35.

J. Vaguero.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentín & Cia., Banqueros y Expendiduría general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de

a persona que dice el sobrecito, que todo es bien conocido, y en ello haréis un gran servicio a nuestro Señor.
Y para que no os falte comididad de poderlo hacer, tomad lo que va en este pañuelo.

Y diciendo esto, me arrojó un pañuelo donde venían atados cien reales y esta sortija de oro que aquí traigo, con esa carta que os he dado.

Y luego sin aguardar respuesta más se quitó de la ventana, aunque primero vió como yo tomé la carta y el pañuelo, y por señas le dije que haría lo que me mandaba.

Y así, biéndome tan bien pegado del trabajo que podía tomar, en traéroslo, y conociendo por el sobrecito érades vos a quien se enviaba, porque yo, señor, os conozco muy bien, y obligado así mismo de las lágrimas de aquella hermosa señora, determiné de no fiarme de otra persona, sino venir yo mismo a dároslo.

Y en diez y seis horas que ha que se me dió he hecho el camino que sabéis que es de diez y ocho leguas.

En tanto que él agradecido y nuevo correo esto me decía, estaba yo colgado de sus palabras, temblándome las piernas de tal manera que apenas podía sostenerme.

En efecto, abrí la carta y vi que contenía estas razones.

La palabra que don Fernando os dió de hablar a vuestro padre para que hablase al mio, la ha cumplido, mucho más en su gusto que en vuestro provecho.

Sabed, señor, que él me ha pelido por esposa, y mi padre, llevado de la ventaja que él piensa que don Fernando os hace, ha vanido en lo que quiere con tantas veras, que de aquí a dos días se ha de hacer el desposorio, tan secreto y tan solas, que sólo han de ser testigos los cielos y alguna gente de casa.

Cual yo quedo, imaginadlo.

Si os quiero bien ó no, el suceso de este negocio os lo dará a entender.

A Dios plega que éste llegue a vuestras manos antes que la mia se vea en condición de juntarse con la de quien tan mal sabe guardar la fe que promete.

Estas, en sumo, fueron las razones que la carta contenía, y las que me hicieron poner luego en camino sin esperar otra respuesta ni otros dineros.

Que bien claro conocí entonces que no la compra de los caballos, sino la de su gusto, había movido a don Fernando a enviarme a su hermano.

El enojo que contra don Fernando concebí junto con el temor de perder la prenda que con tantos años de servicios y deseos tenía ganajada, me pusieron alas, pues casi como en vuelo otro día me puse en mi lugar al punto y hora que convenia para ir hablar a Luscinda.

Entré secreto, y dejé una mula en que venía en casa del buen hombre que me había llevado la carta, y quiso la suerte que entonces la tuviese tan buena, que hallé a Luscinda puesta en la reja testigo de nuestros amores.

Conocióme Luscinda luego, y conocía yo.

Mas no como debía ella conocerme, y yo conocerla. Pero ¿quién hay en el mundo que se pueda alabar que ha penetrado y sabido el confuso pensamiento y condición mudable de una mujer?

Ninguno por cierto.
Digo, pues, que así como Luscinda me vio me dijo:
Cardenio, de boda estoy vestida, ya me están aguardando en la sala don Fernando el traidor y mi padre el codicioso, con otros testigos que antes lo serán de mi muerte que de mi desposorio.

No te turbes, amigo, sino procura hallarte presente a este sacrificio, el cual sino pudiere ser estorbado de mis razones, ana daga llevo escondida, que podrá estorbar mis determinadas fuer-

Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

CUENTO

El tonto del silbato

Los pinches en la cocina de un conde de... no sé donde, pero un verdadero conde, que pagaba y con propina,

guisaban en competencia al son de los almirces, ciertos platos que otras veces gustaron a su excelencia;

y vieron que no sé quien, colándose de rondón, se aproxima al fogón mirándole con desdén,

y con aire doctoral al contemplar cada plato, tocaba fuerte un silbato gritando después: «¡Muy mall!»

De tan severo censor comenzó a pensar la gente: «debe ser cosa excelente lo que guise ese señor.»

Mas de pronto, un repostero dijo reparando en él: «¡Si este chambón es aquel que sacó ahumado el puchero;

»y cierto día guisó un mirlo, pero de un modo tan torpe, que, muerto y todo, hasta el mirlo le silbó.»

«Deje usted el pito, hermano, »y a la prueba ¡voto a San! que las lecciones se dan con la sartén en la mano.»

Al cabo de unos instantes dijo al intruso: «No quiero; yo soy un gran cocinero... de la clase de silbantes.»

Y se alejó algo corrido murmurando a la sordina: «A silbar a otra cocina; aquí ya me han conocido.»

Era el tal un insensato, y ton presunción extraña; pero hay muchos en España como el tonto del silbato,

que andan desfaciendo entuertos y cuando, por compromiso, se ponen a hacer un guiso, ¡los silban hasta los muertos!

Leopoldo Cano.

Sección Religiosa

- Día 14.—San Basilio, obispo y confesor.
Día 15.—San Faustino, mártir.
Día 16.—San Eusebio, obispo y mártir.
Día 17.—San Lázaro, obispo y San Constantino.

CULTOS.

- Día 14.—Iglesia conventual de San Esteban.—Todos los días, al oscurecer, se rezará el santo rosario.
Día 15.—Catedral.—Misas rezadas en la capilla de San Antonio.
Iglesia conventual de la Magdalena.—Ejercicio mensual de la Asociación teresiana.
Capilla de las Hijas de Jesús.—Fiesta en honor de la Purísima Concepción. A las siete y media de la mañana misa de comunión general con fervorines. A las diez y media misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y sermón; que predicará el señor D. Nicolás Pereira.

Noticias

Restablecido de la enfermedad que ha retenido en cama al señor

Delegado de Hacienda de esta provincia, hace ya tres días que tenemos el gusto de verle en la oficina.

Han sido elegidos Presidente y Vicepresidente de la Congregación de la Inmaculada y de San Luis Gonzaga, los virtuosos jóvenes don Emilio S. Ferrero y don José Guervós.

En fin del mes actual termina el plazo concedido a los mozos que tienen que sufrir revista anual.

De «El Noticiero» de anoche:

La Comisión provincial no pudo celebrar sesión esta mañana, por falta de número de señores vocales, así que no ha podido ser resuelto el tan traído y llevado expediente relativo a las elecciones municipales celebradas últimamente en Salamanca.

Con fecha de ayer la Inspección de Hacienda reclama por segunda vez del Alcalde de Siete Iglesias una copia certificada de real orden de 23 de Mayo de 1886, previniéndole que de no remitirla a dicha oficina en término de cinco días, propondrá al Delegado de Hacienda la imposición del correctivo a que se haga acreedor por no cumplir el servicio que se le exige.

Estando para terminar el presente año económico y natural y siendo bastantes los particulares y las entidades que no han cumplido con lo que preceptúa la vigente ley de utilidades respecto a presentación en la Administración de Hacienda de declaraciones juradas del concepto indicado, en que figuran las personas que en las mismas prestan sus servicios y por ello perciben emolumentos las oficinas de dicha Administración, les recuerda la obligación en que se encuentran de remitir dichos documentos, antes de fines del presente mes, porque en caso contrario incurrirán en la penalidad que marca el reglamento que pone en ejecución la ley de utilidades en su art. 59.

Una entrevista

Han celebrado una afectuosa entrevista en uno de los pasillos del Congreso el P. Cámara, obispo de esa diócesis y el Sr. Canalejas.

El prelado salmantino recordaba al elocuente ex-ministro radical cuántas atenciones y consideraciones le debía el episcopado español.

Al mismo tiempo que el episcopado debe atenciones al Sr. Canalejas, los obreros españoles no le deben menos, por sus proyectos en beneficio del proletariado.

El señor Canalejas, definió gustoso a firmar la enmienda presentada en favor de los facultades de Ciencias y Medicina de Salamanca.

Merece plácemes y alabanzas al ilustre demócrata por su interés en pro de esta provincia.

Por telegrafo

Sistema Marconi.

Madrid 13 (Varias horas).

Del Japon

Un despacho de Tokio dice que la Cámara popular del Japon, contestando al discurso del Trono, ha adoptado por unanimidad un mensaje, diciendo que los destinos del país han llegado en los actuales momentos a adquirir una importancia de que no hay ejemplo.

Pero las medidas del Gobierno japonés son insuficientes para remediar la actual situación, porque los ministros se aferran a seguir en el régimen interior una política oportunista, que es abiertamente incompatible con los progresos de un Imperio, y a causa de esto la disciplina japonesa ha fracasado.

«Pedimos, pues,—añaden los diputados japoneses en el mensaje— que Vuestra Majestad examine la situación actual.

»Este mensaje, que dicta la preocupación por los progresos del Imperio, emana directamente de los deseos de la Nación japonesa.»

Sarafoff

Telegrafian de Belgrado diciendo que la policía ha descubierto un complot tramado con objeto de asesinar a Boris Sarafoff, el cual se halla en aquella capital, a donde ha llegado recientemente.

Tan pronto como fué descubierto el complot, la policía practicó varios registros é hizo algunas detenciones. Veinte macedonios se han constituido en guardia permanente de Sarafoff, para impedir un atentado y le rodean constantemente.

Los representantes diplomáticos de Austria, Alemania, Turquía, Rusia é Italia abandonan Belgrado muy ostensiblemente, solicitando para ellos largas licencias.

Dícese que el motivo verdadero de estos viajes tan significativos, ha sido el no querer acceder el Rey Pedro á dar satisfacción a las personas que le piden el castigo de los regicidas.

De Berlín

La Gaceta de Voss cree poco sinceras las amistosas manifestaciones de españoles y portugueses con ocasión de la visita del Rey Alfonso á Lisboa.

Dice que el artículo más importante del programa es la presencia de una escuadra inglesa en el Tajo, y deduce de todo que el suceso tiene el carácter de una aproximación hispano-británica.

Comité

En el Círculo Democrático se ha constituido el Comité de Buenavista, con asistencia del señor Montero Rios.

Reunión

Se ha reunido ayer tarde en el Senado las Comisiones mixtas de los presupuestos de Gracia y Justicia, Gobernación y Guerra dejando esta última el dictamen para que se pueda discutir la semana próxima.

También se ha reunido la Comisión de presupuestos y la de coligaciones y huelgas, para seguir estudiando los respectivos proyectos.

Congreso

Momentos después de abrirse hoy la sesión en el Congreso circuló en dicha Cámara el rumor de haberse alterado el orden público en Barcelona, añadiéndose que los agentes de la autoridad habían tenido necesidad de hacer uso de las armas.

Llegó el rumor á conocimiento del presidente del Consejo, que se encontraba en el salón de sesiones, y el cual se dirigió en seguida al despacho de ministros, donde estaba el señor Sánchez Guerra.

Este preguntó por teléfono al ministro de la Gobernación, y como de éste contestaron que no tenían noticias, se han pedido informes al gobernador de Barcelona.

El cura de Tondo

Ha fallecido en Pamplona, el Padre Mariano Gil, que descubrió en Filipinas la existencia del Katipunan, poniéndolo en conocimiento de las autoridades superiores del archipiélago.

Vacaciones

El ministro de la Gobernación ha confirmado hoy cuanto aseguró el presidente del Gobierno, Sr. Maura, hace varios días de que la suspensión de las sesiones de Cortes no durará más que hasta el término de las fiestas de Navidad.

La fórmula acordada por el Gobierno con las presidencias de las Cámaras el día que se llegue á la suspensión es la de que para la próxima se avisará á los domicilios de los señores diputados y senadores.

Una vacante

Se asegura, aunque los ministros guardan sobre ello reserva, que en el Consejo de anteaer se acordó la candidatura del marqués de Santa María de Silvela para una de las vicepresidencias del Congreso, vacante por dimisión del Sr. Cavestany.

BARBERIA

DE LA Viuda é hijos de Silva Rua antigua 62

Notable esmero en los trabajos.

IMPRESA de Almaráz

Revistas ilustradas, periódicos, modelación de todas clases, tarjetas, cartas comerciales, esquelas de defunción, recetarios, etc., etc., se hacen más baratos que en ninguna otra parte.

Calle de Zamora, 19

GRAN HOTEL TOLEDANO

DE

MARCELINO FERNANDEZ

Calle del Alcázar 8, Teléfono 12, Toledo

Este nuevo Hotel, es el más recomendado para los señores viajeros turistas y con preferencia á los señores viajantes, por ser el más céntrico de Toledo, con vistas á la Plaza de Zocodover y á la Alcázar, á cincuenta metros de distancia de la Catedral, Museo, Sinagoga, y Academia de Infantería.

Hay cocina francesa y española, dirigida por su dueño, esmeradísimo servicio á la carta.

Luz eléctrica y timbres en sus elegantes habitaciones.

¡No hay mesa redonda!

Hospedaje desde CINCO pesetas

Cches á todos los trenes con intérpretes y guías del Hotel. Esmerado servicio de coches de lujo, servidos por la afamada empresa de Alegre, para visitar los principales monumentos de esta capital.

CENTRO DE

EDUCACIÓN FÍSICA

(Academia Politécnica.)

Prior, 3, principal.

En uno de los más espaciosos locales que posee esta acreditada Academia, ha quedado instalado un magnífico

GIMNASIO HIGIÉNICO

dirigido por Profesor competente que dispone de especial método de Gimnástica, mediante el cual se obtienen, entre otros, los efectos siguientes:

- 1.º EFECTO HIGIÉNICO.—Para niños atrasados en su desarrollo, crecimiento armónico; para convalecientes y personas débiles, es el tónico por excelencia y más seguro; evita y corrige el raquitismo y anemia; modifica los pechos mal conformados y ensancha los estrechos, salvando radicalmente de la tisis á infinitos seres que en lo más hermoso de la vida los arrebató esa terrible afección, que cada año, sólo en los pueblos que se lleva estadística más ó menos exacta, 116.000.000!!! de víctimas.
2.º EFECTO ESTÉTICO.—Corrige las deformidades, tales como desviaciones de la columna vertebral, caída de hombros y caderas, anquilosis, obesidad, etcétera, etcétera.
3.º EFECTO ECONÓMICO.—Los enfermos gastan más que los sanos y no producen; las personas débiles y enfermizas, tienen que dejar artes y carreras de su precilección por ser superiores á sus fuerzas físicas, origen y sosten de las intelectuales.
4.º EFECTO MORAL.—Así como la pereza es madre de todos los vicios, la debilidad física lo es de las bajas pasiones; sólo la salud del cuerpo engendra alegría y da franqueza de carácter y salud al espíritu.

Honorarios médicos.

Clase especial para señoritas.

Pidanse instrucciones al director de la Academia Politécnica,

D. Primitivo Navarro.

Prior, 3, principal.

Imp. de Almaráz—Calle de Zamora, núm. 19.



“La Polar,”

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
administrada por el Banco de Bilbao
Capital social: 100.000.000 de pts.
Garantías depositadas 50.000.000 de pts.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta poderosa Sociedad Española es la que se ha fundado en el mundo con mayor capital para el negocio de Seguros.

Asegura contra el incendio, todo clase de muebles é inmuebles, y mediante pacto especial, los daños resultantes de la explosión de los aparatos de vapor y del gas, caída del rayo, y accidentes producidos por la electricidad.

Para informes y datos dirigirse al subdirector de esta provincia, D. Constancio Pérez, calle de la Estafeta, núm. 29.



RELOJERIA

DE

Pedro Juanes

49, RUA, 49—Salamanca

Verdaderas novedades y completo surtido en todos los artículos del ramo de relojería.

Especialidad en las acreditadas marcas LONGINES, WALTHAN, ROSCOFF, BASCHCHMID, REGULADOR D. G. 1.ª y otras.

Despertadores de bolsillo repetitivos, relojes de pared, reguladores, cuadros y cadenas de todas clases.

Bonito surtido en relojes de oro para caballero y señora.
Taller de composuras garantizadas.



Almacén de muebles

y talleres de construcción

DE

Valentín Muñoz

SALAMANCA

Se construyen toda clase de mobiliarios de estilo y época.

Idem. para casinos, teatros, cafés, fondas y otros establecimientos. Siempre encontrarán en esta casa lo mejor y más barato.

CALLE DE ZAMORA, 24



Restaurant de la Estación

Almuerzos desde 2,50 pesetas.
Gran surtido á la carta.
Vinos de las mejores marcas.
Se sirven encargos.

PROPIETARIO

Don Carlos Hevia.



Zapatería á la medida de ANGEL GIL

Hijo de José Gil

Casa fundada en 1870.—Segundo premio en la última Exposición Regional

Pone en conocimiento de su clientela y del público en general, que sigue sirviendo todos cuantos encargos se le encomienden en este ramo con prontitud y economía, como lo tenía acreditado su antecesor.

Se limpia y engrasa calzado

29, Dr. Riesco, 29, Salamanca



GRAN FÁBRICA DE MAZAPAN

de

DIONISIO VARGAS

(Casa fundada en el año 1850)

Calle del Comercio, 2, 4 y 6.—Toledo

Se remiten á provincias cuantos pedidos se le confien, relacionados con este ramo.

Se admiten representantes



Gran Hotel Lino y Restaurant

— DE —

CARLOS RIVERA

Calle de Santa Justa, 13 y Plata, 1.—Teléfono 252

● TOLEDO ●

Este Hotel es el mejor de Toledo, y el más recomendado para los señores viajeros, turistas, y con especialidad para los señores viajantes.

Hay cocina francesa y española, bueno y esmerado servicio, luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura en todos sentidos de los mejores en su clase.

Hospedajes desde 6 pesetas.

— HAY COMEDORES RESERVADOS —

Coches á todos los trenes.—Intérpretes y guías



Increible al parecer!

“Más barato que yo nadie.”

Traje y capa para caballero á medida por 28 pesetas en la sastrería de

Emilio Losada.

Calle del Comercio, 19.—Toledo.

Se remiten á provincias mandando medidas.

PEDID PARA CREERLO

Especialidad en trajes de caballero y niños para todas las fortunas

Inmenso surtido en capas y gabanes.

Agencia Universal de ANUNCIOS
para todos los periódicos de España, Europa y Américas
1.ª de España — Fundada en 1872
ROLDÓS Y COMP.ª
BARCELONA
Publicidad de todas clases
Precios económicos

Invitación para participar á la próxima Gran Lotería de Dinero

600,000
1000000

Marcos ó aprox Pesetas

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 111.000 billetes, de los cuales 53.795 deben obtener premios inclusive 8 premios extraordinarios.—Además se reparten al final de la lotería 57.905 billetes gratuitos valerosos para la primera clase de la siguiente lotería:
Todo el capital asciende á
Marcos 10,856,362
ó sean más de Pesetas
18,000,000.

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de Dinero garantizada por el Estado de Hamburgo Especialmente:

1 Premio á Marcos	300000
1 Premio á Marcos	200000
1 Premio á Marcos	100000
1 Premio á Marcos	80000
1 Premio á Marcos	60000
2 Premios á Marcos	50000
1 Premio á Marcos	45000
3 Premios á Marcos	40000
1 Premio á Marcos	35000
5 Premios á Marcos	30000
5 Premios á Marcos	20000
3 Premios á Marcos	15000
16 Premios á Marcos	10000
40 Premios á Marcos	5000
100 Premios á Marcos	3000
160 Premios á Marcos	2000
619 Premios á Marcos	1000
812 Premios á Marcos	400
32014 Premios á Marcos	169
20017 Premios á 3 Marcos	300, 200, 144
	111, 100, 78, 45, 21

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 53,794 premios incl. 8 premios extraordinarios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor en caso más fortuito de la primera clase pueda importar Marcos 50,000, el de la segunda 55,000, asiendo en la tercera á 60,000, en la cuarta á 70,000, en la quinta á 75,000, en la sexta á 80,000 y en la séptima clase pueda en caso más feliz eventualmente importar 600,000, especialmente 300,000, 200,000, 100,000 Marcos etc.

La casa suscrita invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de correo remitiéndonos por valores declarados, ó en libranza de Giro Mutuo sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil de cobrar, por certificado. Se pueden hacer entregas por nuestra cuenta tanto en el Crédit Lyonnais de Madrid como en todas las agencias de este establecimiento en Provincias, en este último caso se debe indicar que la consignante entrega ha de ser pasarse al Crédit Lyonnais en Madrid para su abono en nuestra cuenta. En todo caso se debe mandar con el pedido recibo correspondiente á Hamburgo. Para el sorteo de la primera clase cu s.a:

1 Billeto original, entero: Pesetas 10
1 Billeto original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se enviará á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

17 de Diciembre de 1903

Valentín y Cia.

Hamburgo Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.